

## Santiago 1 - Serafín de Ausejo 1975

- 1.Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus en la diáspora: salud.
- 2.Considerad, hermanos míos, como motivo de gran alegría veros envueltos en toda clase de pruebas,
- 3.sabiendo que vuestra fe, sometida a prueba, produce constancia.
- 4.Pero la constancia ha de culminar en una obra perfecta, para que seáis perfectos y plenamente íntegros, sin deficiencia alguna.
- 5.Si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídala a Dios, que la da a todos sencillamente y sin echárselo en cara, y se la dará.
- 6.Pero pida con fe, sin dudar nada; pues el que duda es semejante al oleaje del mar agitado por el viento y arrastrado de una parte a otra.
- 7.No piense tal hombre en recibir cosa alguna del Señor,
- 8.siendo un indeciso, inconstante en todos sus caminos.
- 9.Gloríese el hermano humilde en su exaltación
- 10.y el rico en su humillación, porque pasará como flor de hierba.
- 11.Pues sale el sol, viene el viento abrasador, seca la hierba, se le cae la flor y se estropea su bello aspecto. Así se marchitará también el rico en sus empresas.
- 12.Bienaventurado el que soporta la prueba; porque, una vez probado, recibirá la corona de la vida que Dios prometió a los que lo aman.
- 13.Nadie, al ser tentado, diga: "Soy tentado por Dios". Pues Dios no puede ser tentado por el mal y, por lo tanto, él a nadie tienta.
- 14.Cada uno es tentado por su propio deseo, que lo atrae y lo seduce.
- 15.Luego, el deseo, después de concebir, da a luz el pecado; y el pecado, una vez consumado, engendra muerte.
- 16.No os engañéis, hermanos queridos.
- 17.Toda buena dádiva y todo don perfecto son de arriba, descienden del Padre de los astros, en quien no hay fases ni períodos de sombra.
- 18.Nos engendró por propia iniciativa, con palabra de verdad, para que fuéramos como primicias de su creación.
- 19.Aprended esto, hermanos míos queridos: que todo hombre sea pronto para escuchar, tardo para hablar, tardo para la ira.
- 20.Pues la ira del hombre no ejecuta la justicia de Dios.
- 21.Por lo cual, despojándoos de toda impureza y de todo resto de maldad, recibid con mansedumbre la palabra plantada en vosotros, que es la que puede salvaros.
- 22.Llevad a la práctica la palabra y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos.
- 23.Porque quien escucha la palabra y no la pone en práctica se parece a un hombre que se mira la cara en un espejo:
- 24.se miró, se marchó y, en seguida, se olvidó de cómo era.
- 25.Pero quien fija su atención en la ley perfecta, la de la libertad, y es constante, no como oyente olvidadizo, sino para ponerla por obra, será dichoso al practicarla.*P 1/2*

## **Santiago 1 - Serafín de Ausejo 1975**

26.Si alguno cree ser realmente religioso y no refrena su lengua, sino que se engaña a sí mismo, su religión no es auténtica.

27.La religión pura y sin mancha delante de Dios y Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en dificultades y conservarse limpio del contagio del mundo.